

GAMO PAZOS, Emilio (2014): *Epigrafía paleohispánica entre Carpetania y Celtiberia*. Col. Arqueología y Patrimonio. Madrid: La Ergástula ediciones, 170 pp., 62 figs. y 3 mapas. ISBN: 978-84-941796-9-3.

La obra que reseñamos es en realidad un *corpus* de la epigrafía prelatina de la provincia de Guadalajara, título que hubiera sido más preciso y claro que el que realmente lleva. El autor, becario FPU del Dpto. de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid, se halla realizando su tesis doctoral sobre la romanización de Celtiberia y es autor, además, de otro libro: *Corpus de inscripciones latinas de la provincia de Guadalajara* (Guadalajara, 2012). Probablemente lo que ha querido lograr el autor es dar cierta variedad a ambos títulos, aunque tampoco hubiera estado mal titular la presente obra como Epigrafía paleohispánica de la provincia de Guadalajara, separando así la edición de la epigrafía latina y la prelatina, lo cual es metodológicamente correcto.

El libro recoge un total de 40 documentos, de los cuales 33, es decir la inmensa mayoría, son grafitos sobre cerámica. A ellos se suma una inscripción rupestre de la Cueva del Robusto en Aguilar de Anguita; cuatro inscripciones sobre piedra, dos de El Pedregal, una de Luzón y otra en la escalera de la torre sureste del castro de Los Rodiles; y, en fin, dos inscripciones sobre metal, una pequeña sobre lo que parece una moneda de plata partida y reescrita, tal vez una tésera, y el denominado Bronce de Luzaga, una de las inscripciones capitales de la epigrafía paleohispánica. Todo este conjunto se divide en dos partes: Carpetania, que comprende el cuadrante suroeste de la provincia, con 14 documentos (capítulo II), y Celtiberia, que cubre las $\frac{3}{4}$ partes de la provincia, con 25 inscripciones (n.ºs 15-39, capítulo III). Además se añade un grafito sobre el borde de una cerámica ática, posiblemente púnico (n.º 40, capítulo IV), más las leyendas monetales de cecas documentadas en la provincia de Guadalajara (capítulo V). La obra se completa con una introducción (capítulo I) que comprende el contexto histórico, la historia de la investigación y los principios de la publicación, además de un estudio de los soportes arqueológicos, conclusiones, índices, bibliografía y cartografía.

En conjunto, destaca la alta calidad del trabajo realizado y de la publicación en general, ya que de

todas las piezas se ofrece o foto o dibujo y, en numerosas ocasiones, ambas cosas a la vez; además de información arqueológica complementaria de gran interés en forma de planos, plantas de viviendas, etc. La excelente calidad de las fotos permite leer en todas ellas los signos, lo cual es algo fundamental en una publicación de esta naturaleza. Pero lo más importante es la unión en este trabajo de método epigráfico y método arqueológico, lo que le permite llegar a conclusiones importantes extrapolables al ámbito de la epigrafía prelatina del ámbito celtibérico.

Es particularmente importante la constatación de la inexistencia de grafitos en la fase más antigua del *oppidum* de Los Rodiles (finales del s. III-comienzos del s. II a. C.), mientras que en la fase más reciente del yacimiento (mediados del s. II-primer tercio del s. I a. C.) se documentan varios grafitos sobre cerámica y uno sobre piedra. La cronología de los grafitos, por tanto, no rebasa los límites conocidos de la epigrafía celtibérica en general y demuestra que el desarrollo del hábito epigráfico en Celtiberia se ha producido bajo la influencia romana, durante el periodo de la conquista. El fenómeno parece atestiguar más tempranamente en el norte de la provincia, en la zona celtibérica, y más tardíamente en la zona carpetana, a partir de comienzos del s. I a. C. Ello plantea la posibilidad de que la recepción del hábito de la escritura se produjese desde el territorio celtibérico, tal vez por influencia de los celtiberos del valle del Ebro, con los cuales la arqueología muestra la existencia de relaciones comerciales a través de los valles del Henares y el Tajuña.

En segundo lugar, son importantes también algunas precisiones sobre piezas ya conocidas gracias a la consulta exhaustiva de documentos manuscritos, como es el caso del conocidísimo Bronce de Luzaga, del que cabe la posibilidad de que proceda en realidad de Huertahernando, distante 21 km de la anterior localidad. Es de lamentar, en este sentido, que el autor no haya aprovechado más la bibliografía excepcionalmente abundante existente sobre esta pieza. Solamente su relación en orden cronológico y la confrontación de las propuestas de los distintos investigadores, creemos que le hubieran permitido proponer hipótesis interesantes o, por lo menos, redondear su presentación de la pieza. A pesar de las interpretaciones divergentes, parece existir un consenso en el carácter público/colectivo del documento. También son importantes la asignación de

una pieza monetiforme de plata a la localidad de Driebes o las precisiones sobre las inscripciones sobre piedra de El Pedregal, cuya relación parece ser mayor con el hábitat celtibérico de La Jaquesa y no con la necrópolis de inhumación tardoimperial situada en las inmediaciones del mismo, como se había propuesto en publicaciones anteriores.

En cuanto al apartado de las leyendas monetales, las cecas documentadas en la provincia de Guadalajara son las de *erkauika*, *kaiseza*, *lutiakos*, *secotiaz lakaz* y *teitiakos*. La identificación de la situación geográfica de cada una de ellas sigue siendo un problema abierto y no existe unanimidad entre los investigadores. Hubiera sido, por consiguiente, útil tanto un mapa donde se constatará la distribución y abundancia de los hallazgos como un cuadro con los mismos datos, lo que podría proporcionar una idea de una aparición episódica en el territorio estudiado o, por el contrario, una presencia importante.

Pero tal vez una de las consecuencias más importantes de este libro sea la demostración de que si queremos hallar nuevos datos para el estudio de la epigrafía, las lenguas y las sociedades paleohispánicas

es preciso buscarlos. Como señala en el prólogo J. de Hoz, los *Monumenta Linguarum Hispanicarum* de J. Unttermann (1975-1977) registraban solamente tres epígrafes de Guadalajara, aumentados en un cuarto epígrafe por C. Jordán en 2004. El actual libro de Emilio Gamo multiplica por diez esa cifra. Este incremento espectacular es consecuencia de una labor de prospección, de excavación y de investigación bien planificada y nos señala por dónde deben ir los derroteros de los estudios en este ámbito.

En resumen, este libro amplía los conocimientos poniendo a nuestra disposición nuevos datos. Es, esencialmente, un repertorio o corpus cuya finalidad principal es la recogida y documentación sistemática de las fuentes epigráficas que serán aprovechadas, a buen seguro, por el autor en publicaciones posteriores.

Manuel Salinas de Frías
Dpto. de Prehistoria, Historia Antigua
y Arqueología
Universidad de Salamanca
Correo-e: vafio@usal.es